



Consultas por WhatsApp: ¿Arma de doble filo o tecnología al alcance de todos?

Por Dr. Georgios Karnakis Kosmas - drkarnakis@clinicakarnakis.com

Pedro (seudónimo) tenía una tos de esas que espantan. El tiempo y el miedo le impedían ir al doctor a chequearse. Pero se sentía confiado pues mantenía una relación cercana con su especialista. “Nos comunicamos por WhatsApp y me contesta súper rápido”, afirmaba con asombro a su esposa. Pedro estaba maravillado cuando su Dr. le recomendó que enviara, a través de una nota de voz, el sonido de su tos, para poder diagnosticarlo. “¡Qué maravilla la tecnología! ¡No tengo que moverme de la oficina para ir al médico! ¡El celular todo lo resuelve!”.

Es cierto que la tecnología en los últimos años ha tenido un avance muy significativo e importante en nuestra vida cotidiana, de lo cual no escapa el ámbito médico y esto abarca desde la manera de dar consultas hasta la forma de comunicarnos.

Atrás quedaron los folder con expedientes de papel que solo provocaban alergias. Las consultas médicas ahora están respaldadas con expedientes electrónicos que representan una herramienta vital para acceder de manera rápida a la información del paciente. No hay riesgo de que se pierdan los datos si

muere la computadora: la nube es el soporte en la red.

También ha sido trascendental el hecho de que con un click podemos tener acceso a una amplia gama de conocimiento. Aunque esto también es delicado, pues así como existe buena información en Internet también hay algunas fuentes no tan fidedignas, que hacen a los pacientes dudar de su propio médico, afectando el principio fundamental de la buena relación médico-paciente.

¡Qué podemos decir de la consulta médica! En ocasiones caemos inconscientemente en el juego de la tecnología, que cada vez más dejamos que nos envuelva. No podemos negar que se puede enviar mucha información por mensajes electrónicos entre el paciente y el médico, como son exámenes de laboratorios y ciertos estudios de importancia, pero a la vez el paciente cree que a través de un chat se le puede dar una consulta médica.

En estos casos es recomendable darle la importancia que requiere el caso e investigar más a fondo. Como en la historia de Pedro, el esposo de una de mis pacientes: no es suficiente reconocer el tipo de tos. La idea es evaluar personalmente al paciente, pues la

consulta por WhatsApp es un arma de doble filo, ya que se pueden cometer errores que ponen en peligro la vida del paciente.

Es difícil para nosotros los médicos responder a todos los chats que nos envían los pacientes, porque muchas veces estamos en consulta y el que está frente a nosotros se incomoda porque estamos “chateando” y no le prestamos atención. Podemos concluir que la tecnología es una herramienta excelente, al servicio de todos, y que su beneficio depende del uso que le demos.

Siempre debemos diferenciar la información buena, de la dudosa, y no podemos permitir que la tecnología nos envuelva al punto de distanciarnos. Estimados pacientes si tienen duda de algo que encontraron por Internet tengan la confianza de preguntarle a su Dr. Nunca va ser igual una consulta médica cuando se atiende al paciente personalmente, escuchándolo y haciéndole un buen examen físico, que consultándolo por WhatsApp. No permitamos que la tecnología nos aleje en vez de acercarnos. Recordemos una frase célebre de Aristóteles: “*Pan Metron Ariston*”, lo cual se traduce en: “Todas las cosas buenas, con moderación”. 